

## RESSENYES

ECO, Umberto

*Experiences in Translation*

Toronto, Buffalo, Londres: University of Toronto Press, 2001, 132 p.

(Trad. Alastair Mc Ewen)

Las reflexiones de Umberto Eco en torno a la interpretación (*Los límites de la interpretación*) sobre el lector modelo y el lector empírico (*Lector in fabula*) y sus tratados sobre pragmática y semiótica son referencia obligada para todos los que se interesan por la teoría de la traducción, especialmente por la traducción literaria, pese a que a lo largo de su extensa obra, Eco no haya dado, que sepamos, especial importancia a la traducción como objeto de estudio. Ahora, sin embargo, nos llega, en forma de un pequeño libro, una breve recopilación de sus lecciones en la Universidad de Toronto como profesor invitado en el año 1998 y de las clases sobre la traducción intersemiótica que dio en la Universidad de Bolonia entre 1998 y 2000.

El libro está dividido en dos partes: la primera («Translating and being translated») refleja, de manera muy personal («I deliberately wanted to discuss my experiences in the light of a “naïve” concept of translation», p. ix), sus experiencias como traductor y como escritor traducido a muchas lenguas, pero siempre subrayando la importancia del sentido común: «I apologize in advance for relying so much on common sense, but common sense is not necessarily a bad word»

(p. x). La segunda parte («Translation and Interpretation») es una reflexión más general, más teórica, sobre la traducción, aunque Eco no se defina a sí mismo como teórico en este campo (y menos como traductólogo, palabra que, de esto podemos estar seguros, rechazaría categóricamente): «Active or passive experience in translation is not irrelevant for the formulation of theoretical reflections on the subject. In my lecture, therefore, my primary aim is to consider certain problems that I have tried to solve, not as a translation theorist or as a semiotician interested in translation, but as a translated author and as a translator.» (p. 6)

Eco nos invita esta vez, aunque no explícitamente, a un «paseo por los bosques de la traducción» (y no a una de esas «carreras de obstáculos») a que muchos traductólogos nos tienen acostumbrados), a un paseo ameno con su lenguaje didáctico y fina sutileza, a lo largo del cual nos propone algunas paradas para reflexionar sobre algunos aspectos que vienen marcando desde hace tiempo la discusión en torno a la traducción literaria.

Estos hitos que nos marcan el camino van ilustrados con numerosos ejemplos extraídos de las traducciones de sus obras al ale-

mán, español, francés o inglés, especialmente de sus novelas *La isla del día de antes*, *El nombre de la rosa* y *El péndulo de Foucault* y de obras que ha traducido del francés. En este último caso, Eco vuelve a centrarse en la traducción de *Sylvie* de Gérard de Nerval, «uno de los libros más bellos que se han escrito jamás», como ya comentó en sus *Seis paseos por los bosques narrativos*, una novela que leyó y releyó durante cuarenta años y de la que afirma conocer «cada una de sus comas, cada uno de sus mecanismos secretos», y que cada vez que la lee de nuevo, se vuelve «a enamorar como si la leyerá por primera vez». También se detiene en el ejemplo de las traducciones al italiano y al francés de *Finnegans Wake*, autotraducciones del propio James Joyce. Todos los ejemplos sirven para apoyar el concepto de Eco sobre lo que debe hacer el traductor, que es, en definitiva, transmitir *la intención del texto*: «In spite of this, the English text says exactly what I wanted to say», comenta agradecido sobre la traducción al inglés de William Weaver de un pasaje de su *Foucault's Pendulum*, que considera más adecuada que el original (p. 8) (en ello concuerda con Jorge Luis Borges, que decía a su traductor Gregory Rabassa: «Don't translate what I've written but what I wanted to say»), y afirma que «instead of speaking of equivalence of meaning, we can speak of functional equivalence: a good translation must generate the same effect aimed by the original.» (p. 44)

En este sentido, la validez de las fuentes de las que Umberto Eco extrae sus ejemplos es incuestionable: por un lado, siendo el autor del texto original, sabrá, claro está, lo que quería transmitir en cada momento en sus novelas y a lo que se refería; por otro lado, en el caso de la traducción de *Sylvie, souvenir du Valois*, pese a que Gérard de Nerval (Gérard Labrunie), obviamente, no puede explicar su intención narrativa, el intenso análisis que Eco realizó de esta obra, a la que de joven dedicó «un ensayo horrible» y más tarde una serie de seminarios, numerosos artículos y hasta un *graduate*

*course* en la universidad de Columbia, lo convierten en una autoridad que debemos aceptar. En lo que se refiere a James Joyce, el hecho de que se haya autotraducido convierte a las versiones italiana y francesa en «traducciones privilegiadas», que permiten, indirectamente, el acceso a la intención real del autor. Cuando se refiere a la traducción poética, Eco parece apoyarse en reconocidos traductores a los diferentes idiomas, aunque de los nombres escogidos, el que abaja firma sólo conoce al insigne poeta luso Fernando Pessoa.

En la primera parada nos encontramos con una reflexión sobre la *equivalence in meaning*, sobre la que Eco nos recuerda que la transmisión del sentido va mucho más allá de la búsqueda de equivalencias formales (*father – padre – père*), del mismo modo que dentro de una lengua no existe la sinonimia completa (*padre* no es sinónimo de *papá*). También cuestiona el enfoque de ciertos teóricos que postulan que la solución de los problemas pasa por un metalenguaje, un *tertium comparationem* que represente «lo intencionado». En la siguiente parada rechaza las consecuencias que algunos teóricos sacaron de la hipótesis de Sapir-Whorf y afirma que «translation does not concern a comparison between two languages but the interpretation of two texts in to different languages.» (p. 14)

Y así va repasando algunas de las cuestiones más conflictivas en traducción literaria: la detección de referencias o alusiones, la transferencia de cultura a cultura, la traducción arcaizante versus modernizante, *foreignisation* versus *domestication* como estrategia traductora o la discusión entre *source-oriented* y *target-oriented translations*, sobre lo cual nos recuerda el efecto que ciertas traducciones han tenido en la cultura meta (la traducción de Lutero cambió la lengua alemana, las traducciones de Heidegger modificaron el estilo de la filosofía en Francia, las traducciones de autores americanos realizadas por Elio Vittorini no sólo han tenido un gran impacto en la literatura italiana, sino que han desencade-

nado la aparición de una corriente en el cine, el nuevo realismo).

Eco se pregunta si es posible modificar la trama de la historia, si es lícito omitir o decir cosas que no están en el original, habla de la compensación de las pérdidas mediante la reescritura y se concentra en uno de los puntos que considera más relevantes: ¿cómo traducir el ritmo? Para él, éste último aspecto es lo que distingue a la traducción adecuada y correcta, la *translation proper*. En este sentido admira la traducción de *Finnegans Wake* al francés realizada por el propio Joyce y nos transcribe un ejemplo esclarecedor: «Let us take a look right away at an example in which Joyce (translate) a rhythm proper to English [...]: Tell me at all, tell me now. You'll die when you hear. Well you know, when the old cheb went futt and dis what you know. Yes, I know, go on. Here there are thirty monosyllabic words. The French version tries to reproduce the same monosyllabic structure [...]: Dis-moi tout, dis-moi vite. C'est à en crever. Alors, tu sais,

quand le vieux gaillard fit krack et fit ce que tu sais. Oui, je sais, et après, après? Twenty-five monosyllabes. Not bad. [...]». La reflexión más teórica se basa de las propuestas de Roman Jakobson, los tres tipos de traducción (intra lingüística, interlingüística e intersemiótica), a los que Eco dedica esencialmente la segunda parte del libro. En ella discute los conceptos asociados a los tipos de traducción que propone Jakobson: *interpretation*, *translation proper* y *transmutation*.

¿Quién será el «lector modelo» al que Eco dedica estas *Experiencias in Translation*? Podemos estar seguros de que no ha querido escribir un tratado de traductología general, sino que se dirige a todos los que se interesan por la lengua y las lenguas, que serán, en definitiva, sus «lectores empíricos».

Wilhelm Neunzig

Universitat Autònoma de Barcelona

Departament de Traducció

i d'Interpretació

GAMBIER, Yves; GOTTLIEB, Henrik (eds.)

*(Multi)Media Translation*

Amsterdam: John Benjamins, 2001, 298 p.

*(Multi) Media Translation* és el títol del volum 34 de la sèrie «Benjamins Translation Library» editada per dos grans especialistes de la traducció audiovisual, Yves Gambier i Henrik Gottlieb. El llibre recull algunes de les ponències presentades en dos fòrums, el Seminari de Misano, titulat *Multimedia & Translation*, que va tenir lloc a Rimini (Itàlia) el 26 i 27 de setembre del 1997, i la conferència de Berlín *Quality and Standards in Audiovisual Language Transfer*, dels dies 15 i 16 d'octubre de 1998.

Tots dos esdeveniments van reunir prop de 350 participants, tant del sector privat com del públic, amb estudiosos, traductors i intèrprets professionals, estudiants de post-grau, agents de decisió de l'adaptació lingüística per als media, productors, creadors

de tecnologia lingüística i d'eines, distribuïdors, etc.

El llibre comença amb un prefaci dels editors titulat «Multimedia, Multilingua: multiple challenges». Per als autors, encara hi ha molts pocs estudis que considerin l'impacte de la tecnologia sobre el domini en llengües estrangeres, o sobre els efectes que la manca d'habilitats lingüístiques té en la tecnologia, fins i tot quan la tecnologia moderna de la comunicació implica multilingüisme, encara que, al mateix temps, aplani el camí a una *lingua franca*. També manquen estudis especialitzats sobre els media com un dels elements essencials a l'hora de formar identitats culturals i lingüístiques. En definitiva, la recerca en traducció multimèdia continua sent difícil per una manca de

marcs teòrics i d'eines metodològiques apropiats. Fins avui, aquesta recerca no s'ha confrontat amb la teoria de la rellevància, amb un acostament del polisistema, amb l'anàlisi del discurs crític o amb la psicologia cognitiva.

El llibre es divideix en tres parts: Conceptes, Polítiques i Pràctiques i Recerca Empírica.

En la primera part (Conceptes), els autors, en general, valoren la relació entre media i multimèdia; la traducció verbal i la traducció multimèdia; les connexions que hi ha entre text, imatges i so; els nous models de comunicació deduïts de les tecnologies sobre la informació i la comunicació (ICT) i els nous elements i paràmetres de la traducció per al cinema, vídeo, CD-ROM, la xarxa, etc. Tots remarquen la necessitat d'interdisciplinarietat i indiquen que els estudis de traducció s'han d'obrir als estudis de comunicació, als estudis de media i cinema, als estudis culturals, com també a la semiòtica, la sociologia, l'antropologia, les ciències de la informació i les ciències informàtiques. De moment, no podem parlar d'un camp uniforme d'estudis de traducció audiovisual i multimèdia.

Patrick Cattrysse parla de consideracions metodològiques sobre els conceptes *multimèdia* i *traducció*. L'autor opina que sovint, en la traducció multimèdia, s'oblida la part lingüística no verbal del missatge. Per això es fa un seguit de preguntes sobre aquest tema i a l'últim reconeix la necessitat de col·laboració entre la recerca científica, l'educació i la formació i la producció multimèdia. Mine Remael, per la seva banda, dóna algunes idees sobre l'estudi de la traducció multimodal i multimèdia. Es basa en la seva investigació sobre guions i llistes de diàlegs i la seva funció en adaptació de cinema, i també en la seva investigació en subtítolació per a cinema i en la inspiració en general. Remael opina que la traducció multimèdia no constitueix traducció inter-semiòtica, d'un sistema a un altre, sinó que és traducció de text i intertextualitat.

Sergio Viaggio, en tractar de la interpretació simultània per a televisió i altres mit-

jans, afirma que es tracta d'una traducció doblement restringida, pels factors que hi intervenen. Per a Domingo Sánchez-Mesa Martínez, en el seu article «Hipertext i Ciberespai: Nous reptes per als Estudis de Traducció», arriba a la conclusió que Internet constitueix un mega-hipertext, un nou tipus de textualitat que ens obliga a un nou tipus de traducció. En un sentit bakhtià, l'hipertext es considera polifònic, i en reinvidica les utilitats en la docència. Per a l'autor, en conclusió, el ciberespai serà un lloc on la traducció serà necessària. Gregor Gothals, a «Imatges de traducció», explica la relació de la creació de CD-ROM i DVD, i la producció de pàgines web amb la traducció. En el seu cas, es tracta de passatges de la Bíblia. Malgrat la novetat formal que això suposa, però, s'hi mantenen formes antigues de transmissió de significats, més properes al ritual, que precisament es poden transmetre a través dels nous mitjans. També J. Ritter Werner, en l'article «Text i context en la traducció multimèdia», aborda la traducció experimental de textos bíblics, amb productes en què es combina paraula, so i imatge amb format de pàgina web. Per a Karin Wehn, la perspectiva de traducció és més cultural que no pas lingüística, tot i que el concepte *cultura*, sobretot en relació amb Internet, cada cop és més difús. Això és el que exposa, bàsicament, en el seu article sobre *remakes*, *doblatge* i *morphing* (l'alteració de les imatges per a facilitar el doblatge): comentaris sobre els processos de transformació visual i la seva rellevància per a la teoria de la traducció.

La segona part del llibre (Polítiques i Pràctiques) se centra en presentacions sobre la situació del panorama audiovisual, sobretot televisiu, els mètodes de traducció més emprats i els seus mecanismes. Anne Jáckel, per exemple, parla sobre el fet de rodar en anglès en països i estats europeus que no tenen aquesta llengua, aportant mostres d'índexs d'audiència que demostren, en principi, la poca relació entre recepció i llengua de rodatge. Reine Meylaerts descriu el panorama de la posició de les llengües estrangeres

als mitjans flamencs, a partir d'estadístiques sobre l'origen dels programes de ficció emesos a Flandes. Les ponències independents de Patrick Zabalbeascoa, Natàlia Izard i Laura Santamaria han estat en el llibre, cosa que ha donat com a resultat un article sobre la descripció del panorama televisiu espanyol, pel que fa a la classificació dels programes emesos; la tècnica més usual de traducció audiovisual a la televisió: el doblatge, i el procés que aquest segueix, en especial a Catalunya, i al català, amb nombrosos exemples de la política que el determina. L'escrit de Bistra Alexieva inicia un seguit d'articles sobre la interpretació a la televisió. En el seu cas, es tracta de la interpretació en directe d'entrevistes realitzades a la televisió a Bulgària. Gabriele Mack, per la seva banda, descriu la situació de la mateixa tècnica a Itàlia.

Amb Eivor Gummerus i Catrine Paro, s'inicia un seguit d'articles sobre la qualitat en subtitulació, en especial sobre els diferents mecanismes que utilitzen diverses corporacions televisives per tal d'aplicar-hi un control. Ells mateixos ens presenten la situació de la televisió finlandesa, a la secció sueca. Felicity Mueller, al seu torn, presenta el qüestionari que es fa a l'SBS d'Austràlia, per tal d'establir aquest control de qualitat, i amb bons resultats, si s'ha de jutjar per les paraules de l'autora. Un cas semblant és el procés presentat per Heulwen James al 54C (Channel Four Wales), fet per l'empresa Testun.

Hazel R. Morgan, en canvi, tot i que també parla sobre subtitulació, més que res el que fa és mostrar la seva experiència professional de subtitular per al Channel Four Television, mentre que Corien den Boer presenta l'experiència, única al món, segons ella, de subtitulació interlingüística en directe, tal com es va fer per al cas Clinton, a Holanda, en una prova pilot. Tot i la satisfacció dels clients, l'autora reconeix que la qualitat total, si és que existeix, no es va poder assolir, tenint en compte la situació d'immediatesa. L'article de Clara Cerón se centra en la qüestió de la puntuació dels sub-

títols, fa un repàs de les convencions existents i fa una crida a la revisió i a la unitat, per tal de facilitar la recepció entre els espectadors. Tancant aquesta part, Linda Dewolf parla sobre el fenomen de la subtitulació d'òperes a partir d'un exemple de la traducció del *Parsifal* alemany al francès i al neerlandès. Per a l'autora, aquest tipus de subtitulació no solament amplia el concepte de subtitulació, sinó que revoluciona la noció d'espectador d'òpera.

La part III se centra en la recerca empírica, de manera que la majoria d'articles ens presenten sobretot casos d'anàlisi d'elements que intervenen en la traducció audiovisual —la subtitulació, en tots ells—, ja siguin del procés o del producte. Així, Fotios Karamitroglou analitza per què la majoria de programes infantils de televisió es decanten per la subtitulació, a Grècia, en detriment del doblatge fins i tot quan algunes distribuïdores estrangeres són partidàries d'aquest darrer tipus de traducció audiovisual, tal com es fa en altres països tradicionalment subtituladors. Jorge Díaz-Cintas, per la seva banda, demostra, a partir d'un exemple ben conegut per ell, com és la pel·lícula *Manhattan Murder Mystery*, de Woody Allen, com un guió detallat pot contribuir a millorar la qualitat dels subtítols, a banda de fer les coses més fàcils al traductor. Mexandra Assis Rosa estudia el pas d'oral a escrit que comporta la subtitulació i les diferències que tots dos canals impliquen a partir d'exemples de la traducció al portuguès de dues versions cinematogràfiques del *Pigmalió* de Bernard Shaw. L'autora indica el poderós lligam que s'estableix entre llengua escrita, correcció i estandardització. Un cas semblant és el d'Anne Jäckel, que ja havia contribuït en la primera part. En aquest cas, l'article analitza la repercussió del film francès *La haine*, tant a França com en altres països, sobretot a Anglaterra i als Estats Units, ja que també s'analitza la seva subtitulació a l'anglès. El film es revela especial per la dificultat lingüística, d'una banda, i per l'impacte que va tenir entre certs segments de la població, ja que se centra en per-

sonatges marginats dels afores de París. De manera semblant, Teresa Tomaszkiwicz, i en francès —és l'únic article que està en una llengua que no sigui anglès—, analitza diferents traduccions, tant del polonès al francès com a l'inrevés, per tal de comprovar com es restitueixen les referències culturals, encara que alguns conceptes no existeixin en totes dues cultures. En general, però, la restitució és possible.

Henrik Gottlieb, un dels editors del llibre, presenta un article sobre la influència de la llengua d'origen (anglès) en la de destinació (danès) tal com es pot apreciar a partir d'exemples concrets als subtítols. Per a l'autor, la influència de la llengua d'origen pot ser explícita o implícita. Això ho demostra sobretot amb l'anàlisi de dues pel·lícules, *Ghostbusters* i *Falling Down*.

L'últim article presenta un estudi realitzat amb 327 nens de tercer, quart, cinquè i sisè de primària per tal de comprovar si la visualització de pel·lícules subtítolades contribueix a l'aprenentatge de segones llengües. Aquest experiment es deu a Géry d'Ydewalle i Marijke Van de Poel. Cal dir que d'Ydewalle té ja una llarga experiència

en estudis d'aquest tipus sobre la recepció de subtítols. L'estudi es va fer a Bèlgica, entre nens flamencs, amb pel·lícules en neerlandès, subtítolades en danès i francès, i a l'inrevés. El resultat demostra que sí que sembla haver-hi una influència en l'adquisició de segones llengües, però la influència és més gran entre les dues llengües de la mateixa família, neerlandès i danès, i no es distribueix de manera desigual entre les diferents categories gramaticals.

El llibre es tanca amb un epíleg d'Anthony Pym, de la universitat Rovira i Virgili, amb una reflexió sobre la recerca traductològica basada en quatre punts: fragmentació, condicionament per part de la destinació, la recerca sense subjectes i el poder intercultural.

En definitiva, es tracta d'un llibre que aborda aspectes molt diversos de la traducció audiovisual —més que no pas multimèdia—, i sobretot de la subtítolació, i que ajuda a omplir una mica més el buit històric d'estudis de traducció audiovisual.

Eduard Bartoll

Universitat Pompeu Fabra

Facultat de Traducció i Interpretació

GAMERO PÉREZ, Silvia

*La traducción de textos técnicos (Descripción y análisis de textos alemán-español)*  
Barcelona: Ariel, 2001, 321 p. ISBN:84-344-8117-0

In the series «Lenguas Modernas» Editorial Ariel has published another outstanding contribution to applied linguistics. The author has placed her highly practical text and exercise book of German-Spanish technical translation against a broad theoretical background which will provide the student translator with the necessary foundation for future work.

There are essentially four parts to this book: a theoretical explanation of the nature of technical translation; a very detailed model analysis of the text type «instruction manual»; a substantial structured bibliography of the literature on scientific and

technical translation; and a wide selection of German and Spanish text samples which illustrate the descriptive parts and at the same time serve as exercise material for students.

Like so many books which combine the specific with the more general, this book is at a serious disadvantage because of its choice of language pair for its practical part. There are, especially in Spain, relatively few students who specialise in German-Spanish technical translation, and this may limit the attractiveness of the book. But the first part of the book, which provides a solid introduction to technical translation in general, would be a very useful reading for all stu-

dents of technical translation. Its discussion of text and document types, here called «genres», is exceptionally undogmatic, presenting many different viewpoints which illuminate this difficult aspect of translation in which linguistic and pragmatic criteria have to be combined to produce an acceptable result.

The division into «generos expositivos» and «generos exhortativos» with their primary and secondary roles in texts is particularly interesting and offers a robust and practical method of handling technical texts.

The practical second part also contains substantial contents which are applicable to all technical translation into Spanish and might serve as a basis for future translation manuals concerned with translation from other languages.

The book is well written and easy to read, unlike so many Spanish textbooks. It is extremely well structured, with a clear table of contents which almost, but not quite, obviates the need for an index. The structured bibliography with its many subdivisions is less helpful because so many studies straddle the classification established by the author and therefore it would either require repetition of titles or confuse the reader. It is beautifully presented with generous spacing between paragraphs and sections.

In essence, therefore, it is a very thorough, solid and useful book which, because of its language pair orientation, may, unfortunately, be less successful than it deserves.

Juan Sager

UMIST, Regne Unit

MUNDAY, Jeremy

*Introducing Translation Studies*

Londres y Nueva York: Routledge, 2000, 222 p.

*Introducing Translation Studies* proporciona a los estudiantes, investigadores, docentes y profesionales de la mediación intercultural una introducción práctica sobre los estudios más relevantes que se han ocupado de analizar el fenómeno del trasvase entre lenguas. Siguiendo un orden cronológico, Munday va desgranando con claridad y concisión desde las teorías surgidas antes del siglo XX hasta los desarrollos más recientes emanados de los estudios culturales, como las teorías poscoloniales y las feministas. Cada teoría analizada se aplica de forma práctica a un texto, de manera que el lector es, a la vez, espectador del modelo teórico «en acción». Otro punto que hace interesante esta obra para los que acceden desde combinaciones lingüísticas variadas es el hecho de que los textos seleccionados pertenezcan a diferentes lenguas (inglés, francés, alemán, español, italiano, portugués, etc.) y a una gran variedad de tipos (folletos turísticos, recetas de cocina, nove-

las, la Biblia, críticas literarias, discursos parlamentarios, etc.).

El libro consta de once capítulos y cuenta, además, con una completísima bibliografía y un breve apéndice en el que cualquier internauta interesado en el mundo del trasvase interlingüístico puede encontrar una selección de direcciones electrónicas relacionadas con este ámbito. Todos los capítulos se estructuran de igual forma, partiendo de presupuestos didácticos claros: un cuadro que presenta los conceptos e ideas clave que se tratarán a lo largo del capítulo, el cuerpo en el que se describe con detalle la teoría o modelo en cuestión, un caso práctico en el que el modelo explicado se aplica a un texto, un breve resumen evaluativo del capítulo, sugerencias de lecturas que profundizan o complementan la teoría explicada y, finalmente, una serie de temas de discusión y ejercicios.

El primero de los capítulos recorre sucintamente los antecedentes de la traducción

hasta que ésta se convierte en disciplina académica en la segunda mitad del siglo XX. Munday nos recuerda que, en un principio, en los círculos académicos la traducción se consideraba como una actividad secundaria utilizada como medio de enseñanza/aprendizaje de una segunda lengua en el método entonces predominante: el método gramática-traducción. A medida que el enfoque comunicativo se instala en la enseñanza de lenguas extranjeras, se abandonan las actividades de traducción en este ámbito; éstas quedan entonces circunscritas a cursos universitarios de lengua de nivel avanzado y a la preparación de traductores profesionales. Esta situación, junto con la creciente necesidad de establecer vínculos entre naciones después de la Segunda Guerra Mundial y los avances de la lingüística, propician el nacimiento de la reflexión traductológica que, en los primeros estudios, se consideraba como una rama más dentro de los estudios de Lingüística Aplicada o Literatura Comparada; sin embargo, poco a poco comienza a independizarse y a convertirse en una disciplina autónoma.

Tras este capítulo introductorio, el segundo se centra en el tema principal que ha focalizado el esfuerzo de los teóricos de la traducción desde Cicerón hasta la primera mitad del siglo XX: el debate traducción literal versus traducción libre. Para ello, Munday selecciona aquellos autores de la historia de la traducción que, según él, más influencia han ejercido en la teoría e investigación traductológicas: Cicerón, san Jerónimo, Dolet, Luther, Dryden, Tytler y Schleiermacher.

El tercer capítulo examina los conceptos de *significado* y *equivalencia*, piedras angulares de los estudios de traducción durante las dos siguientes décadas (1950-1970). Munday analiza, en primer lugar, el desarrollo de estos conceptos llevado a cabo por Nida, que distingue entre equivalencia formal y dinámica y coloca al receptor del mensaje en una posición central; a continuación, las categorías de traducción semántica y comunicativa pro-

puestas por Newmark y, por último, el análisis de la noción de *equivalencia* que realiza Koller.

Algunas de las taxonomías sugeridas para describir los cambios lingüísticos que ocurren en el trasvase de un texto origen a un texto meta son el objetivo del capítulo cuarto. Los modelos seleccionados por su gran difusión y relevancia son los de Vinay y Darbelnet (1958), Catford (1965) y van Leuven-Zwart (1989, 1990).

Los capítulos quinto y sexto analizan las teorías funcionalistas de la traducción de la escuela alemana e inglesa, respectivamente, que surgen como reacción a los modelos estáticos y prescriptivos predominantes hasta ese momento. El primero se centra en la teoría del *escopos* y de los tipos de texto elaborada por Reiss y Vermeer y en el análisis textual orientado a la traducción de Nord, mientras que el segundo repasa el modelo de análisis de registro de House y el desarrollo de los modelos orientados al discurso diseñados por Baker y Hatim y Mason, que se basan en la lingüística sistémica de Halliday y consideran la traducción como un acto comunicativo que se produce en un contexto sociocultural.

El objeto del capítulo séptimo es la teoría del polisistema desarrollada por el estudio israelí Even-Zohar y su discípulo Toury. Dedicados al estudio del lugar que un texto meta ocupa una vez absorbido por la cultura meta, estos investigadores trabajan con la noción de *polisistema*, que parte de la consideración conjunta de todos los fenómenos de naturaleza semiótica como sistemas organizados en un núcleo central y en una periferia, en los que cada elemento se define en función del papel que desempeña con respecto a los demás integrantes del sistema. El trabajo que la Escuela de la Manipulación lleva a cabo en esta misma línea también se analiza en este capítulo.

El capítulo octavo examina los estudios que analizan la traducción desde una perspectiva cultural: las investigaciones de Lefevere, los estudios de traducción feministas y las teorías poscoloniales de la tra-



ducció se van desgranando con claridad y rigor.

Apoyándose en los trabajos de Berman y Venuti, el capítulo noveno profundiza en la idea de que la práctica de la traducción, sobre todo en el mundo angloparlante, no se considera como una actividad/profesión de primera fila, y que la estrategia de trasvase que suelen favorecer los traductores literarios «invisibles», que son la mayoría, es la «domesticación», porque producen traducciones fluidas y fáciles de leer en las que la cultura origen queda borrada por completo. Frente a estas estrategias, Venuti propone a los traductores practicar la ética de la resistencia haciéndose visibles en sus textos mediante el uso de estrategias que resalten el carácter extranjero del texto origen y lo preserven del dominio de la cultura meta. En este capítulo también se examina el papel de los traductores literarios y de los editores.

El capítulo décimo se centra en la revisión de algunos aspectos filosóficos del lenguaje y la traducción: el modelo hermenéutico de Steiner, las estrategias de trasvase «extranjerizantes» ya utilizadas por Pound y los trabajos de Benjamin y

Derrida son los ejes en torno a los que gira este capítulo.

El capítulo undécimo y final cierra *Introducing Translation Studies* revisando los estudios de traducción interdisciplinares, que combinan análisis lingüísticos, literarios y culturales y preguntándose si la tendencia futura será la combinación de modelos o la dispersión inicial y cómo afectarán los vertiginosos avances en las nuevas tecnologías a la práctica e investigación de la traducción.

En definitiva, el libro de Munday constituye una inmersión de enorme atractivo para cualquier persona que desee introducirse en el mundo de la traducción y que quiera obtener una visión panorámica y sintética de las diversas teorías y escuelas que la analizaron; su particular planteamiento, que aúna la abstracción teórica con sus aplicaciones prácticas, hace que la presente obra sea particularmente recomendable para utilizar con alumnos de niveles iniciales en las clases de traducción.

Ana Pereira Rodríguez  
 Lourdes Lorenzo García  
 Universidade de Vigo

Mossop, Brian

*Editing and Revising for Translators*

Manchester: St. Jerome Publishing, 2001

Brian Mossop ha treballat com a traductor per a l'Oficina de Traduccions del govern canadenc durant vint-i-set anys, i ha estat professor de traducció a l'Escola de Traductors de la Universitat de York, a Toronto, durant vint-i-dos anys. Mossop destil·la aquesta llarga experiència en un llibre que segons l'editorial és un *indispensable coursebook* per als estudis de traducció. Fins a quin punt aquesta afirmació és acurada?

Com diu Mossop mateix, el llibre s'adreça a dos grups d'*usuaris* (no pas de *lectors*: la terminologia ja suggereix una orientació eminentment pràctica): estudiants de traducció que aprenen a editar<sup>1</sup> textos i traductors professionals que volen millorar la seva capacitat de revisar les seves pròpies traduccions o aprendre a revisar les dels altres. Mossop, que intenta no atabalar el seu públic amb teoritzacions confusionàries,

1. *Nota del ressenyador*: traduïm *edit* per *editar*, en el sentit, òbviament, de «tenir cura d'una edició». En l'ús real, més que d'*editar*, parlariem de *preparar* (un original), *corregir* (un text), *revisar* (unes proves), etc.

defineix aquestes dues activitats d'una manera ben planera:

Editing means finding problems in a text which is not a translation, and then correcting or improving it, with particular attention to making the text suitable for its future readers and for the use to which they will put it. Revising is the same task applied to draft translations.

Mossop l'encerta quan observa que el mercat laboral busca professionals amb un perfil de traductor-editor que puguin fer diferents tasques relacionades amb la llengua. Això és cert en el context canadenc, on el bilingüisme oficial anglès-francès fa molt necessari aquest tipus de professionals, i és cert també en el context català, on la coexistència del castellà i del català té conseqüències semblants. Sense voler fer propaganda, no és casual que, des de la seva creació, la diplomatura de postgrau en correcció que organitza el Departament de Filologia Catalana de la UAB hagi incorporat uns crèdits de traducció castellà-català, ni que el Deganat de la Facultat de Traducció i d'Interpretació de la mateixa universitat s'hagi plantejat la conveniència d'oferir cursos de correcció en la llicenciatura de traducció. Si a més tenim en compte que sobre revisió s'ha escrit molt poca cosa, cal concloure d'antuvi que el llibre de Mossop té com a mínim el do de l'oportunitat.

L'estructura del llibre és clara des del començament. Després de dos capítols introductoris sobre la necessitat d'editar i revisar i sobre la feina de l'editor, Mossop dedica els capítols 3 a 8 a l'edició i la resta, fins al capítol 14, a la revisió. Els capítols centrats en l'edició aborden amb detall els quatre temes següents: la correcció lingüística («copyediting», cap. 3), la correcció estilística («stylistic editing», cap. 4), l'«edició estructural» («structural editing», cap. 5) i l'«edició de contingut» («content editing», cap. 6). Les dues primeres activitats correspondrien als professionals que nosaltres anomenem «correctors», tot i que Mossop

adverteix que la correcció *de proves* «lies outside the scope of this book» (p. 14), mentre que les dues últimes serien tasques més pròpies dels «editors», entesos com a professionals que tenen cura de l'edició d'un text. L'edició estructural s'encarrega de resoldre els problemes que afecten el que Mossop anomena *prose* (la successió de frases i paràgrafs, les notes a peu de pàgina i els peus de les taules i els gràfics) i els encapçalaments. L'edició de contingut aborda bàsicament els errors factuais, lògics i matemàtics que pugui contenir un text. L'autor ens recorda que, sovint, els traductors editen a l'hora de traduir, per exemple esmenant els errors del text original (edició de contingut), canviant la divisió en paràgrafs (edició estructural) o eliminant la verbositat (correcció estilística). La part dedicada a l'edició es tanca amb un capítol sobre la qüestió de la coherència interna del text, sobretot referida a la terminologia i a la configuració de les pàgines (cap. 7), i amb un altre sobre la utilització de l'ordinador en les tasques de l'editor (cap. 8).

La part corresponent a la revisió comença amb un capítol introductorí dedicat a la feina del revisor, presidit pel concepte de «qualitat», que entra en tensió amb altres variables (com, per exemple, el temps), en un complicat joc d'interessos (cap. 9). Al capítol 10, Mossop proposa dotze paràmetres de revisió organitzats en quatre grups. El primer grup («Transfer») s'ocupa dels aspectes més directament traductològics: si la traducció és acurada (reflecteix bé el missatge de l'original) i si la traducció és completa (no s'ha deixat de traduir cap part de l'original); els altres tres («Content», «Language» i «Presentation») són paràmetres compartits amb l'edició. El capítol 11 conté una discussió sobre el grau de revisió a què cal sotmetre les traduccions, i aborda específicament les qüestions de si la revisió ha d'afectar tota la traducció o només parts seleccionades i de quins paràmetres cal triar en el supòsit que no es puguin revisar tots. Si els capítols 10 i 11 es dediquen a parlar de *què* cal buscar en una revisió, el capítol 12

s'ocupa de *com* cal buscar-ho, i aborda qüestions com el nombre i la seqüència de comprovacions (per exemple: cal comprovar tots els paràmetres de revisió alhora o cal separar el «Transfer» dels altres tres grups? Amb quin ordre hem de procedir en qualsevol cas?). També proposa alguns principis generals per a fer canvis en la traducció i per a gestionar els problemes que queden per resoldre després de la revisió. Els capítols 13 i 14, finalment, tracten de qüestions específiques de la revisió de les traduccions pròpies i de la revisió de les traduccions d'altre. El llibre es tanca amb cinc apèndixs: un resum dels principis de revisió proposats per l'autor, una reflexió sobre l'apreciació de la qualitat d'una traducció, un esquema per a puntuar exercicis d'edició fets pels estudiants, un exemple comentat de revisió d'una traducció i un vocabulari de termes relatius a l'edició i la revisió.

Un cop descrit el contingut del llibre és l'hora de glossar els seus punts forts i els seus punts febles. Entre els primers, podríem destacar la filosofia de l'autor, que insisteix que l'edició i la revisió no són matemàtiques i distingeix molt bé les (poques) qüestions que són «matters of rule-following» de les (moltes) qüestions «that require judgement», una cosa que òbviament tan sols es pot adquirir amb l'experiència. D'altra banda, el llibre ofereix una bona sistematització dels problemes que han de preocupar un editor o un revisor, formula correctament els dilemes que es plantegen (sobretot el que enfronta qualitat i temps) i és molt conscient dels límits de totes dues activitats (l'edició no ha de convertir-se mai en reescriptura, ni la revisió en retraducció).

Malauradament, aquests punts forts perden brillantor a causa d'algunes mancances febles considerables. La primera és que la finalitat pràctica del llibre és dubtosa per la pobresa dels exercicis. L'exercici 1 del capítol 6 té una formulació típica: «Your instructor will give you a text containing factual, logical and possibly mathematical errors». No hauria estat interessant que Mossop proporcionés aquest text? Sense

això, pot ser que el llibre constitueixi un «coursebook» remarcable, però es queda clarament a mig camí en el propòsit de ser un «workbook» autèntic. Els professors que vulguin seguir el llibre tindran una autèntica feina a l'hora de preparar els materials per als exercicis. Un segon tret que podríem fer al llibre és la poca atenció que dispensa als ordinadors com a eines de treball de l'editor i el revisor. Per començar, la majoria de capítols solen passar per alt directament l'existència de les eines informàtiques. Per exemple, al capítol 5, quan Mossop es refereix als problemes que plantegen els encapçalaments d'un text, no té res a dir sobre les prestacions dels processadors de textos per a tenir cura d'aquesta qüestió. D'altra banda, el capítol que dedica explícitament als ordinadors és decebedor. Mossop es mostra partidari de treballar sobre paper abans que sobre pantalla i, en comptes d'explicar-les, minimitza la utilitat de les funcions d'edició dels processadors de textos (de fet, les despatxa en cinc tristes pàgines). En aquest sentit, una circumstància que sorprèn negativament és que Mossop no s'interessi a penes per la revisió de traduccions fetes amb un programa de traducció automàtica, i que ometi qualsevol explicació sobre els programes existents i els seus pros i contres. El fet que l'única lectura sobre el tema que proposa sigui un article de 1987 és especialment remarcable. Al capítol 12 hi ha un detall definitivament descoratjador: una de les poques vegades que accepta el supòsit de treballar amb l'ordinador, Mossop diu que cal desar els canvis amb Ctrl-S, una combinació de tecles que *no* serveix per a desar en el processador de textos més utilitzat del mercat.

Posats a trobar pegues, encara hi ha dues objeccions menors. La primera és que en un llibre que parla de revisar traduccions hi hagi tan pocs exemples en llengües que no siguin l'anglès; de fet, si exclouem mitja dotzena de frases en francès, no hi ha cap altre text no anglès en tot el llibre. En la introducció, Mossop es cura en salut advertint que els capítols dedicats a l'edició s'adrecen a paï-

son anglòfons (p. viii), però això no hauria d'impedir que els capítols dedicats a la revisió fossin més generosos amb la diversitat lingüística del Canadà, d'Estat Units o simplement del planeta. La segona és l'extraordinària escassetat d'il·lustracions: en xviii + 177 pàgines només hi ha quatre imatges i dues mostres de textos revisats.

A la vista d'aquests punts forts i febles, què hem de concloure sobre el caràcter «indispensable» del llibre? D'una banda, podríem acceptar que una obra com aquesta és *necessària* per a un curs d'edició i revisió; de l'altra, hem de deixar clar que no és

*suficient*. Un llibre que reunís els mèrits del de Mossop (és a dir, que fos sistemàtic, clar i donés orientacions útils) i no tingués els seus defectes (és a dir, que proporcionés exercicis més elaborats, fes el lloc que correspon a les eines informàtiques i fos una mica més variat quant a textos originals i il·lustracions) seria el manual perfecte. Mentre no tinguem aquest llibre, Mossop és un bon començament.

Albert Branchadell

Universitat Autònoma de Barcelona  
Departament de Filologia Catalana

MOYA, Virgilio

*La traducción de los nombres propios*

Madrid: Cátedra, 2000

Algunas de las preguntas que, con mayor frecuencia, plantean en clase los estudiantes de las facultades de traducción e interpretación giran en torno a los nombres propios que aparecen en el TO: si se deben traducir o transferir, hasta qué punto hay que respetar las convenciones que tradicionalmente han regido el uso de éstos en nuestra cultura, cómo evitar la pesadez estilística que causa la repetición en el TM de un topónimo o un antropónimo empleado hasta la saciedad en el TO, entre otros aspectos relevantes, sin duda, para la tarea traductológica.

Hasta ahora, los docentes sólo contaban con lo recogido al respecto en los distintos —a menudo contradictorios— libros de estilo de los periódicos de tirada nacional y con los comentarios que los traductólogos han ido dejando caer en trabajos en los que este problema se trata más bien *de paso* y, por lo general, de forma bastante escueta y nada esclarecedora. Urgía, pues, una publicación de estas características que, además de servir de guía práctica para resolver las dudas relacionadas con los nombres propios que acostumbran a atormentar a los estudiantes y estudiosos de la traducción, cubriera la ausencia, en el terreno de la investigación

científica, de monografías sobre este asunto. El libro *La traducción de los nombres propios*, versión de la tesis doctoral que el profesor Virgilio Moya presentó hace unos años, se revela desde las primeras páginas de la introducción como un volumen ameno e instructivo que ayuda a aclarar casi cualquier pregunta relacionada con la cuestión que el título plantea. Sin embargo, el autor deja clara su intención de alejarse de planteamientos normativos o prescriptivos, ya que pretende que ésta sea una obra de consulta y referencia y no, en absoluto, un manual sobre lo que *se debe* o *no se debe* hacer —imposiciones siempre tan peligrosas en el terreno de la traducción.

El corpus en el que V. Moya se basa a la hora de apodarar datos y ejemplos está compuesto de textos periodísticos de los últimos diez años que, si bien no constituyen una fuente continua de trabajo para los traductores —como es el caso de los textos técnicos, científicos o jurídicos— forman un material muy valioso a la hora de medir el tratamiento actual *real* de los nombres propios extranjeros en nuestra lengua. La mala traducción de éstos, como bien afirma este lingüista y traductor, causa gran parte de los

errores en la labor traductora. Ejemplos de cómo se malinterpreta la referencia cultural *the City* (página once) los encontramos también, por desgracia, en textos alejados del periodismo, como la traducción de los diálogos de las películas estadounidenses: en *Notting Hill*, sin ir más lejos, el traductor pone en boca de uno de los personajes que «trabaja en la ciudad», comentario que carece de sentido en la escena donde se inserta y que, en consecuencia, deja perplejo al espectador español.

Moya recalca que nuestra lengua se ha enriquecido a través de la traducción de los nombres propios (*señor de la guerra*, *ley de Parkinson*), aunque echamos en falta que no haya destacado los muchos casos del pasado en que ha sucedido lo contrario. Es bien sabido que, a través de traducciones erróneas o poco afortunadas, se han colado fonemas propios de los terceros idiomas —por lo general, el francés y el inglés— intermedios entre el español y las lenguas de alfabetos no latinos (*Kouropatchine*, *Khartum*, *Tanganyka*). Hace ya bastante tiempo se quejaba de este hecho, con amargura, Salvador de Madariaga en su famoso «¿Vamos a Kahltahtahood?» (1966), artículo cuya cita cabría esperar en la obra que nos ocupa, ya que, a nuestro juicio, a pesar del tono exaltado y vehemente que lo desmerecen un tanto y de los años que han transcurrido desde su salida a la luz, se incluyen en él datos que no puede pasar por alto un tratado de estas características. Es quizás la única objeción que ponemos al contenido del libro, puesto que consideramos que éste, como detallamos a continuación, es muy completo y analiza con detenimiento las distintas variantes del nombre propio con multitud de ejemplos y comentarios reveladores.

Los antropónimos, topónimos y nombres relacionados con el dinero, el tiempo, las empresas, la farmacología y la política se estudian en los capítulos segundo y tercero, en los que llama la atención la defensa acérrima del profesor V. Moya de la traducibilidad de todos ellos, pues insiste en el poder del traductor, en su faceta de creador, para

decantarse por la transferencia, en vez de seguir convencionalismos históricos como la tradición adaptadora de la onomástica extranjera, dado que la transferencia *per se*, desde su punto de vista —con el que coincidimos plenamente—, es una técnica traslatoria, más acertada si cabe, en muchos casos, que la naturalización. De ahí que hoy en día la tendencia imperante en la prensa nacional española sea acudir a ella.

En el capítulo cuarto, el autor aborda la necesidad de añadir, de forma explícita en el TM, información implícita para los lectores de la cultura de partida. Esta necesidad se convierte, en ocasiones, en mera opcionalidad para el traductor, que ha de decidir si recurre o no a estos añadidos según los dictados del encargo y la tipología textual. Creemos, como Moya, que son sobre todo el sentido común y la intuición profesional del traductor los mejores *ayudantes* a la hora de zanjar estos dilemas. Sin embargo, opinamos que se trata, quizás, de la parte menos novedosa del libro, pues es éste un asunto muy trillado ya en los estudios de traducción. No es el caso de los últimos capítulos, dedicados a la sinonimia referencial y a los títulos y titulares, cuestiones sobre las que se ha investigado menos hasta ahora. De todas formas, si valoramos el trabajo en su conjunto, se justifica la inclusión del capítulo cuarto como preludio explicativo del anexo —de utilidad incuestionable— que se incluye al final del volumen, donde se ofrece una lista con la información que se suele explicitar, en nuestros periódicos, al lado de ciertos nombres propios. No le va a la zaga en interés el segundo anexo, que detalla los sinónimos referenciales más comunes en la prensa española. Como bien dice V. Moya, no encontrará el traductor estas socorridas referencias en ningún diccionario o enciclopedia.

En definitiva, nos hallamos ante una obra espléndida de la que debemos elogiar, entre otras muchas cosas, la prosa exquisita e impecable en la que está escrita, con la erudición, originalidad y brillantez a las que las publicaciones del autor nos tiene acostum-

brados. Es de justicia destacar también su gran sentido crítico, que le lleva a poner en tela de juicio afirmaciones de Newmark, cuya teoría conoce muy bien por haber traducido alguno de sus libros, su prudencia al evitar generalizar o sentar cátedra, la claridad manifiesta en las conclusiones con las que cierra cada capítulo, resumidas, con gran acierto, en el capítulo final, y su generosidad en el buen número de citas oportunas y revelado-

ras con las que salpica sus observaciones. Es muy probable que, con el tiempo, esta publicación se convierta en un clásico de presencia obligada en los estantes de las bibliotecas de los amantes de la traducción.

*María Jesús Rodríguez Medina*

Universidad de Las Palmas  
de Gran Canaria

Departamento de Filología Moderna

SANDERSON, John (ed.)

*¡Doble o nada! Actas de las I y II Jornadas de Doblaje y Subtitulación*

Alacant: Universitat d'Alacant, 2001, 126 p.

La presente publicación, editada por John Sanderson, es un libro que recoge ocho colaboraciones —siete artículos y la transcripción de una ponencia— que presentaron diversos académicos especialistas en traducción audiovisual en la Primera y Segunda Jornadas de Doblaje y Subtitulación organizadas en la Universidad de Alicante por los estudiantes de primer ciclo. En primer lugar hay que dar la enhorabuena a los estudiantes por haber organizado las primeras jornadas, y en segundo lugar, por haber perseverado en una segunda ocasión. Es muy grato leer que los congresos especializados pueden interesar a los estudiantes y que además sean estos quienes los promueven.

La lectura de artículos sobre traducción audiovisual siempre es un poco desconcertante, ya que los ejemplos, por mucho que se explique el contexto, siempre quedan en formato papel, perdiendo todos aquellos elementos y matices que caracterizan al formato audiovisual. Esto es todavía más patente en esta publicación, en la que es evidente que los ponentes presentaron numerosos ejemplos audiovisuales que ilustraban sus aportaciones.

El artículo de Rosa Agost «Aspectos generales de la traducción para el doblaje» describe —como su título indica— de forma general las características de la traducción

para el doblaje al tiempo que presenta las dificultades específicas de este tipo de traducción especializada. A través de numerosos ejemplos del inglés, francés y catalán explica este proceso de traducción. Se trata de un artículo de corte generalista pero básico en la bibliografía del doblaje.

Francesca Bartrina resalta en su artículo la necesidad de una teoría específica para la traducción audiovisual y amplía de dos (Chaume 1999) a cinco las posibles líneas de investigación. Tomando la traducción como producto, trata de estudios que parten no sólo del campo de la teoría de la traducción, en este caso de la teoría del polisistema, sino también de la pragmática, del estudio del guión cinematográfico y del diseño de la audiencia. Una vez más, se trata de un artículo básico para todos aquellos que estén interesados en la investigación de este campo de la traducción.

Xosé Castro es el responsable de la transcripción de la ponencia «Reflexiones de un traductor audiovisual», que en un tono coloquial y realista acerca a los estudiantes a la vida profesional del traductor audiovisual. De su experiencia personal y partiendo desde el principio, es decir cuando el traductor va a pedir trabajo por primera vez, se hace un repaso de todos los casos posibles en que se encuentra el traductor, siempre ilustrándolos

con anécdotas tan reales que parecen escritas para la ocasión. El tono optimista y los consejos —nunca paternalistas— hacen de este artículo una especie del decálogo de la práctica de la traducción audiovisual, aconsejable a todos aquellos que piensen en esta profesión como una alternativa seria de carrera profesional propia.

Frederic Chaume, en el artículo «Los códigos de significación del lenguaje cinematográfico y su incidencia en traducción», analiza los aspectos que los estudios sobre comunicación audiovisual destacan en el análisis del texto audiovisual. Chaume formula una propuesta de modelo de análisis traductológico basado en los códigos de significación del lenguaje cinematográfico, lo que hace que este artículo sea básico para cualquier análisis de traducción audiovisual.

Juan Gómez Capuz también propone un análisis de la interferencia pragmática en la traducción audiovisual tomando como par de idiomas el inglés y el castellano. Uno de los aspectos a destacar de este artículo es el intento de definición de la interferencia pragmática y de todos sus elementos: los marcadores discursivos, reglas de habla y rutinas discursivas, fórmulas sociales, modalización del enunciado, intensificadores, atenuadores y diversas funciones fáticas del lenguaje. A través de un análisis de todos los aspectos propuestos, en un gran número de películas, llega a la conclusión de que en la traducción actual de películas y seriales norteamericanos la influencia angloamericana no es muy acusada, aunque no deja de detectarse en todos los ámbitos discursivos. El autor resalta la intensidad del influjo de ciertos anglicismos pragmáticos como son: *all right, forget it, that's all, end of the story, ladies and gentlemen, yes, sir, let me tell you y somehow*, que hacen que «la conversación cotidiana del español vaya perdiendo poco a poco su carácter genuino para convertirse en un pálido reflejo de los hábitos conversacionales y de los valores culturales del inglés americano coloquial».

Raquel Merino, en «Textos dramáticos traducidos y censurados en la España de

Franco (años sesenta): el teatro y el cine, espectáculos controlados», hace un resumen de la situación del cine y del teatro traducidos y censurados durante la década indicada. Es un estudio muy interesante, ya que se puede ver a través de la actuación de la censura el estado de la dictadura política en una década marcada por el signo aperturista que aportó una esperanza y una consolidación del teatro después de la Guerra Civil. El consumo —y la consecuente importación masiva— de teatro y cine extranjero censurado dio como resultado unos textos que han quedado no sólo como testigos de un pasado político sino que además siguen vigentes e integrados en nuestra cultura, y que más de medio siglo después ya es hora de actualizar. Esperemos que con la popularización del DVD las nuevas traducciones realizadas para este formato hagan justicia y restablezcan las nuevas traducciones a la calidad e intención de los originales. Como apéndice del artículo se reproducen los dos modelos de instancia e informe del censor —anteriores y posteriores a 1963, respectivamente. Si estas instancias todavía existen y pueden ser consultadas, sin duda alguna representan un material de un valor incalculable para los estudios de traducción audiovisual en España, ya que aportan unos datos de difícil consulta cuando tratamos de encontrarlos para los estudios de las traducciones literarias.

John Sanderson, el editor y coordinador de estas actas —y de las Jornadas—, incluye en esta publicación una introducción excelente donde explica con todo detalle los pormenores de la organización y puesta en escena de las Jornadas. También presenta el artículo «Interrelación de estrategias de traducción en el doblaje de adaptaciones teatrales al cine», donde, a través de ejemplos —extraídos de la versión doblada al castellano de *Mucho ruido y pocas nueces* (*Much Ado About Nothing*) de William Shakespeare, dirigida e interpretada en su papel principal por Kenneth Branagh (1993)— analiza los elementos más característicos de las adaptaciones cinematográficas de textos dramáticos. La elección de ejemplos para el

análisis de una adaptación de Shakespeare aporta un material de partida excelente pero también muy complejo, dado que Shakespeare, como cualquier autor canónico, cuenta con una bibliografía muy amplia que sin duda hay que tener en cuenta a la hora de realizar cualquier análisis. Esta bibliografía responde a las características de la obra y, por tanto, convierte al análisis general en un texto superficial o incompleto. Sanderson es consciente de estas limitaciones y en su artículo sugiere un estudio del guión cinematográfico tomando en consideración los

parámetros establecidos por el ámbito académico de la dramaturgia.

Por último, Patrick Zabalbeascoa, en «El texto audiovisual: factores semióticos y traducción», analiza la naturaleza del texto audiovisual con el fin de establecer una tipología de problemas específicos de la traducción audiovisual y proporcionar soluciones de traducción.

*Pilar Otero*

Univesitat Autònoma de Barcelona  
Facultat de Traducció i d'Interpretació